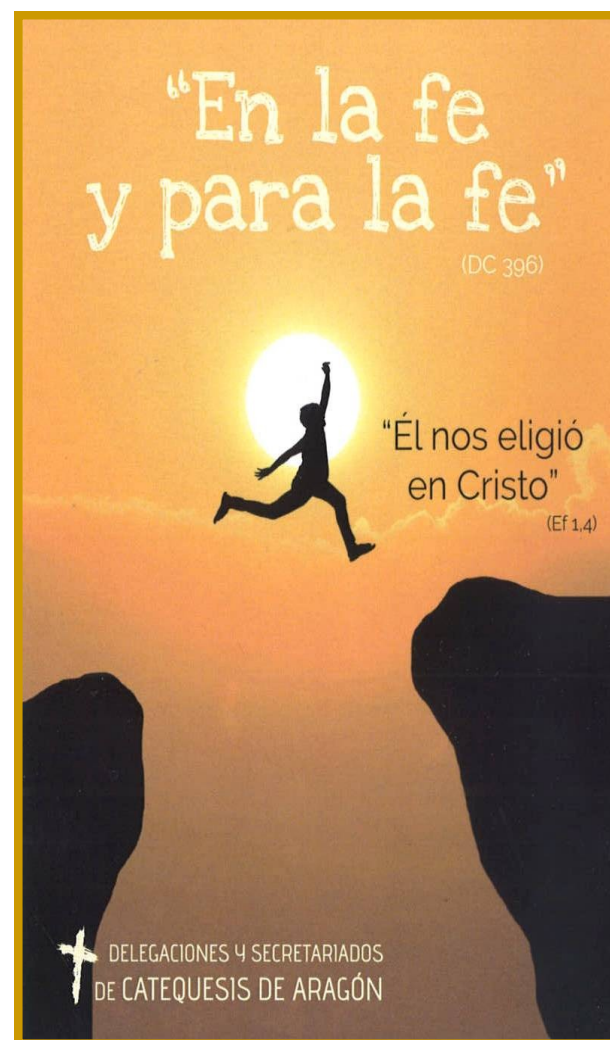


DIÓCESIS DE
TERUEL Y DE
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia



XXXVII domingo ordinario 2020 (ciclo A)



- Subsidio litúrgico diocesano -

Domingo XXVII del Tiempo Ordinario -A-

*Color verde Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.
Prefacio Dominical VIII o bien X. Plegaria Eucarística II*

SUGERENCIAS Y ORIENTACIONES PARA LA CELEBRACIÓN

ENTRADA

Hermanos. La celebración dominical de la Eucaristía nos recuerda el amor de Dios hacia todos y cada uno de nosotros. Somos la familia de los Hijos de Dios, somos la viña escogida y amada de Dios.

Más, por desgracia, no siempre correspondemos dando los frutos que el Señor espera de nosotros. Por ello pedimos humildemente perdón y, a la vez, nos comprometemos a vivir con fe este momento santo de la Misa para llenarnos del amor de Dios y no defraudarle.

ACTO PENITENCIAL

- Señor, tú has venido a buscar lo que estaba perdido. **Señor, ten piedad.**
- Señor, tú que has querido dar la vida en rescate por todos. **Cristo, ten piedad.**
- Señor, tú que reúnes a los hijos de Dios dispersos. **Señor, ten piedad.**

ORACIÓN COLECTA

**Dios todopoderoso y eterno,
que desbordas con la abundancia de tu amor
los méritos y los deseos de los que te suplican,
derrama sobre nosotros tu misericordia,
para que perdones lo que pesa en la conciencia
y nos concedas aun aquello que la oración no menciona.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

MISSALE ROMANUM (11)

«Todo esto ha sido ordenado de tal manera que estimule cada vez más en los fieles el hambre de la Palabra de Dios (cf. Am 8, 11), y, bajo la acción del Espíritu Santo, impulse al pueblo de la Nueva Alianza hacia la perfecta unidad de la Iglesia. Vivamente confiamos que la nueva ordenación del Misal permitirá a todos, sacerdotes y fieles, preparar sus corazones a la celebración de la Cena del Señor con renovado espíritu religioso y, al mismo tiempo, sostenidos por una meditación más profunda de las Sagradas Escrituras, alimentarse cada día más y con mayor abundancia de la Palabra del Señor. De aquí se seguirá que, según los deseos del Concilio Vaticano II, la divina Escritura constituya para todos una fuente perenne de vida espiritual, un instrumento de incomparable valor para la enseñanza de la doctrina cristiana y, finalmente, un compendio sustancial de formación teológica.»

En este párrafo se exponen sintéticamente las razones por las que el nuevo misal ha revalorizado tanto la proclamación de la Sagrada Escritura en la eucaristía.

Un primer conjunto de razones se basa en lo que se consigue con dicha proclamación, y son tres cosas: 1) impulsar la unidad de la Iglesia, 2) preparar a los fieles para la Cena del Señor y para celebrar la eucaristía recibiendo la comunión, su culminación, y 3) alimentarse abundantemente de la misma Palabra de Dios, escuchada, meditada y realizada en la vida.

Otro conjunto de razones se basa en lo que la Sagrada Escritura es en sí: 1) una fuente de vida espiritual, 2) fundamento seguro y necesario para la enseñanza de la doctrina cristiana y 3) compendio de formación teológica.

Todas estas razones se resumen en que la Palabra de Dios proclamada en la eucaristía es esencial para la edificación de la Iglesia y de cada uno de sus miembros.

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical 2 (CEL); Reunidos en el nombre del Señor (A-9); Aleluya. El Señor es nuestro rey (515); Luz de nuestras vidas (746); Muéstranos al Padre (Christiane G.-Barturen); Nueva Creación (726). **Salmo responsorial:** L.S. 300/301; D-2. **Ofrendas:** Señor del universo (H-7). **Comunión:** El viñador (411); Gustad y ved (O-30); El Señor es bueno (Palazón); Espera en el Señor (742); El Señor es mi luz (505); El pan que compartimos (Palazón); A ti levanto mis ojos (526); Antes de ser llevado a la muerte (O-32); Mándanos, Señor, a tu Viña (Bravo); El Señor nos invita a su mesa (Erdozain); Mi alma está sedienta (Gabarain); Tú eres la parte de nuestra herencia (Espinosa). **Final:** Envía obreros (Gabarain); Ungidos (A. Palacios); Anunciaremos tu Reino (402); Te damos gracias, Señor (531); Nos envías por el mundo (Gabarain).

Santiago Martín Cañizares. ZAMORA

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



LECTURAS (Is 5, 1-7; Sal 79, 9 y 12. 13-14. 15-16. 19-20 (R/: Is 5,7a); Flp 4, 6-9; Mt 21,33-43

El profeta Isaías nos presenta lo que Dios es: El Padre amoroso que siempre nos acoge. Nosotros cristianos habremos de vivir, como Iglesia que somos en la paz de Cristo, ya que nos sabemos cuidados y amados como la parábola de la viña nos presenta.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Hermanos: Seguros de que Dios atiende siempre nuestras oraciones, dirijámonos a Él con verdadera confianza.**

LECTOR:

- Por la Iglesia y por todos los que la formamos, para que crezcamos cada día más en el amor a Dios y el amor a nuestros hermanos. Roguemos al Señor.
- Por el Papa Francisco, por nuestro obispo...., para que el Espíritu Santo los ilumine en su labor para que conduzcan a la Iglesia según la voluntad amorosa de Dios. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes, para que colaboren con generosidad a la llamada de los pobres y necesitados. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes, para que respondan con generosidad a las llamadas que Dios les hace, y no se acobarden ante las decisiones que han de tomar en la vida. Roguemos al Señor.
- Por nuestras familias, especialmente las que sufren por problemas de salud, por tensiones, o por cualquier otra causa, para que tengan la fortaleza y la ayuda que necesitan para hacer frente a su situación y que Dios las bendiga con su amor. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: Escucha, Padre, nuestra oración. Y derrama tu Espíritu Santo sobre todos tus hijos dispersos por el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso,
que nos alimentemos y saciemos en los sacramentos recibidos,
hasta que nos transformemos en lo que hemos tomado.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Hermanos: La palabra de Dios nos ha advertido de la absoluta necesidad de dar buenas obras si queremos llamarnos y ser auténticos cristianos. Esforcémonos, por tanto, en llevar una vida conforme al evangelio que ponga de manifiesto nuestra condición de hijos de Dios. ¡Feliz Domingo!

Cuenta tu jardín por las flores,
no por las hojas caídas.

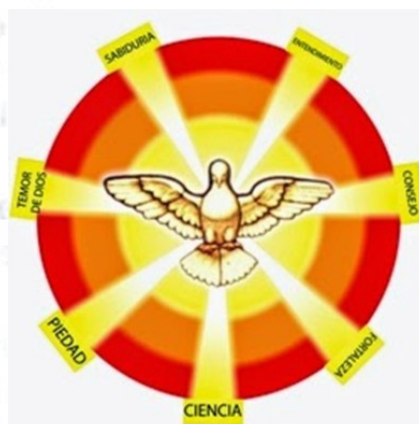
Cuenta tus días por las horas doradas
y olvida las penas habidas.

Cuenta tus noches por estrellas,
no por sombras.

Cuenta tu vida por sonrisas,
no por lágrimas.

Cuenta tu edad por amigos,
no por años.

(R. Patrón Luján)



Para meditar y reflexionar:

“Somos el gran sueño de Dios para construir el reino”

La «parábola de los labradores homicidas» tenía un profundo significado simbólico muy claro para los primeros cristianos, ya que reflejaba la situación dramática que vivió Jesús y la Iglesia apostólica. En ella descubrían, además, una magnífica síntesis de la historia de Israel, el pueblo elegido y amado por Dios, que desde sus orígenes se debate entre fidelidad e infidelidad, aceptación y rechazo, predilección e ingratitud, pecado y conversión.

Hoy nosotros somos ese pueblo elegido, esa viña amada por Dios, extraordinariamente bien cuidada. Somos el gran sueño de Dios para construir el reino: un pueblo de hijos y hermanos que se apoyan y se aman. ¡Qué misión y responsabilidad para nosotros, los cristianos!: producir los verdaderos frutos del reino viviendo el amor y comunicándolo por todas partes. ¿Qué frutos estamos dando?

Damos gracias a Dios por su fidelidad y paciencia para con nosotros. Le pedimos perdón porque a veces no damos los frutos del reino que espera. Queremos que nuestra viña rinda al máximo, en beneficio de nuestros hermanos y hermanas, pero nos faltan fuerzas. Hoy queremos renovar los valores con los que trabajamos nuestra viña, a fin de que podamos gozar todos de sus frutos.

